

Ante la nueva ola de sangre

Después de emitida la declaración de condena al asesinato del Coronel Trópoli, y ante el nuevo crimen cometido contra 5 miembros del MLN, el Comité Ejecutivo del Partido Comunista

1º Repudia enérgicamente el frío asesinato de 5 militantes del MLN, cometido por agentes de la dictadura o por organizaciones parapoliciales o fascistas como el "Escuadrón de la Muerte" que segó tantas vidas en el Uruguay, o la AAA que hoy lo está haciendo en la Argentina y que extiende sus tentáculos a nuestro país. Todas ellas son notoria y conscientemente organizadas, armadas y financiadas por agencias que actúan internacionalmente, aunque dependan del imperialismo yanqui, como la CIA, la FITT y otras, y auspiciadas y protegidas por dictaduras fascistas como la que hoy padece el Uruguay.

2º Reitera la advertencia formulada por el Partido Comunista y el Frente Amplio en abril de 1972, acerca de que estas acciones sólo pueden llevar a una espiral incontenible de sangre y a una "guatemalización" del país. La experiencia de 1972 subrayó trágicamente la justeza de aquella advertencia con decenas y decenas de muertos, entre los cuales recordamos emocionadamente a los 3 mártires comunistas del Seccional 20º, pero que incluyeron también a tupamaros, miembros de las FFAA y jóvenes de distintas tendencias.

3º Como entonces, el Partido Comunista llama a detener la ola de sangre elevando el punto de mira hacia una auténtica pacificación del país, basada en soluciones a los problemas reales del país, la libertad y una verdadera independencia y soberanía nacionales. Los responsables fundamentales de la violencia y la sangre son la "rosca" ávida y apátrida y su actual tiranía, que continúa y acentúa la política de Pacheco Arco, el Fondo Monetario y otras agencias del imperialismo yanqui. Ellos son los que han llevado al país a la catástrofe económica, al hambre, al arrancamiento de las libertades democráticas, al derrumbe de la economía y la cultura, a la entrega de la soberanía e la riqueza del capital extranjero. Ningún discurso hipócrita y mentiroso como el pronunciado por el Sr. Bordaberry con motivo de la muerte del Coronel Trópoli puede ocultar el desastre nacional de que él es causa, que martiriza a nuestro pueblo y muestra al mundo una imagen lamentable no de la patria oriental, sino de la dictadura siniestra de Bordaberry y sus cómplices, justamente condenada por los pueblos, que expresan su solidaridad con la lucha del pueblo uruguayo por la libertad, el pan y la cultura, y que reclaman el cese de las torturas y la libertad de todos los presos políticos y sindicales.

4º Que, ante estos luctuosos y repudiados sucesos, que acongojan a todo hombre y mujer bien nacidos, reitera con pasión y apremio su llamado a la unidad de todos los orientales patriotas y honestos, civiles y militares, para acabar con la dictadura y abrir a la patria un horizonte en que reinen la libertad, la dignidad nacional y una paz auténtica.

Montevideo, 23 de diciembre de 1974.